VRO

VILLA ROMANA
LA OLMEDA

VILLAS ROMANAS DE HISPANIA

Diputación DE PALENCIA
SERVICIO DE CULTURA

WWW.VILLASROMANAS.ORG

WWW.VILLAROMANALAOLMEDA.COM

LAS HUELLAS DE HISPANIA

Lugares de la Hispania Romana

ALMENARA-PVRAS · FORTVNATVS · FVENTE ÁLAMO
LA LOMA DEL REGADÍO · LAS MVSAS · LA OLMEDA
EL RVEDO · VERANES · LOS VILLARICOS

del 28 de agosto al 15 de noviembre de 2023

VILLAS ROMANAS DE HISPANIA

VRO
VILLA ROMANA
LA OLMEDA

Diputación DE PALENCIA
SERVICIO DE CULTURA

La Red de Cooperación “Villas romanas de Hispania”

El proyecto, iniciado en octubre de 2012, es referencia del turismo arqueológico en nuestro país, con el objetivo de fomentar la conservación y divulgación de los yacimientos para crear un producto turístico homogéneo.

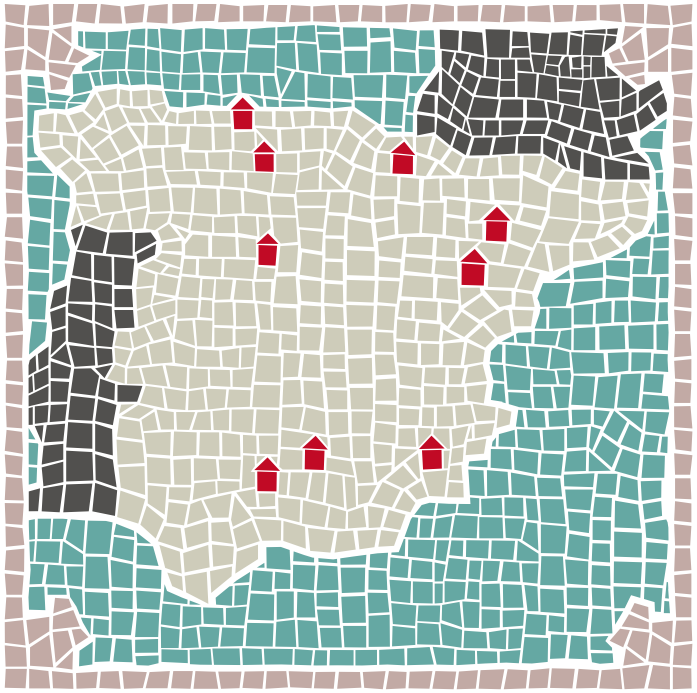
Esta iniciativa tiene como objetivo la investigación, conservación y divulgación del legado histórico de las villas romanas incluidas. Se pretende con ello convertir estos recursos patrimoniales singulares en un producto turístico homogéneo, de calidad, que satisfaga las necesidades cambiantes y cada vez más exigentes del turista cultural.

Aspira para ello a ser referencia del turismo arqueológico en nuestro país, una modalidad considerada como un nicho especializado del turismo cultural. Asimismo, mediante la promoción conjunta, los integrantes de la Red ayudarán a optimizar los recursos y a convertir la excelencia de este patrimonio en un valor añadido para los visitantes.

La Red está abierta a futuras incorporaciones. Por ahora, las nueve villas romanas que la integran han acometido, a lo largo de los últimos años, actuaciones significativas de excavación científica, conservación y restauración. Asimismo, cada una de ellas posee tanto una infraestructura adecuada de acogida y visita como una estructura estable . La Red de Cooperación “Villas romanas de Hispania” nació en 2015 como una iniciativa de trabajo transversal que pretende abarcar todo el territorio de la antigua Hispania romana en una propuesta patrimonial, cultural y turística, innovadora y sostenible.

La Red está formada por nueve Villas Romanas: **Almenara-Puras** en Valladolid; **Arellano**, en Navarra; **Fuente Álamo**, en Puente Genil (Córdoba); **Fortunatus**, en Fraga (Huesca); **La Olmeda**, en Pedrosa de la Vega (Palencia); **La Loma del Regadío**, en Urrea de Gaén (Teruel); **El Ruedo**, en Almedinilla (Córdoba); **Veranes**, en Gijón y **Villaricos** en Mula (Murcia), que se han presentado como exponentes de un legado cultural e histórico de primera magnitud.

En los dos últimos siglos del Imperio la aristocracia romana alcanza niveles de riqueza y prosperidad hasta entonces desconocidos. Esta circunstancia se revela, sin duda, en la opulencia de sus residencias rurales, las villas. Aunque en Hispania existían desde el cambio de era es ahora cuando manifiestan su verdadera condición como un conjunto de edificios en el campo con una doble función: explotación agrícola y residencia de su propietario.



La importancia de la villa radica en el hecho de que la tierra constituía la base de la economía romana y el punto esencial en el que sostener el prestigio social y poder político de su dueño. Ocio y negocio son las dos caras de una misma moneda. La residencia rural sostiene la posición económica de su propietario, al mismo tiempo que le proporciona un espacio de retiro y esparcimiento, lejos de la ciudad, donde cultivar sus aficiones y relaciones sociales.

No existen dos villas iguales, pero todas aspiran a edificarse en las mejores condiciones bajo un clima saludable, agua abundante, ubicación adecuada y fértiles tierras. Desde el punto de vista de su organización espacial podemos distinguir entre la pars urbana o zona residencial, la pars rustica, dedicada a la actividad agropecuaria y la pars fructuaria, relacionada con el tratamiento y almacenamiento de los productos agrícolas y ganaderos.

Pero es en el área residencial donde el señor hace gala de su posición. El lujo en la vivienda es un indicador de competencia entre la aristocracia. Mosaicos figurativos y geométricos, espacios porticados de columnas y capiteles, colecciones de estatuas, pinturas, escenografías a base de cortinajes y alfombras, decoración marmórea, pequeño mobiliario de marfil y plata.

El número, amplitud y decoración de los ámbitos públicos y privados de la vivienda debe estar a la altura de la categoría y las responsabilidades políticas y sociales del aristócrata. Grandes patios ajardinados, sala de recepción, dormitorios, baños privados con circuito termal, comedores para el banquete, despachos y bibliotecas, un mundo dedicado a la auto representación y el boato construido sobre la abrumadora diferencia entre honestiores y humiliores, entre ricos y pobres.

Sin embargo, el mundo de las uillae del final del Imperio era un mundo en profunda transformación cultural, religiosa, económica y política. Y aquel modo de vida no pudo por menos que perecer. Las villas cambiaron su fisonomía y sus usos. Algunas se abandonaron definitivamente, pero otras conocieron nuevos moradores, quizás los habitantes que antes bajo el dominio del señor cultivaban sus tierras y ahora ocupan la zona residencial con otras preocupaciones que no son sino las de subsistir. La Roma eterna había desaparecido, se abría una nueva época.